



OTTO KLEMPERER: MISA EN SI MENOR DE BACH

Por María José Fontán

A lo largo de los últimos meses, la reedición en discos compactos de las grabaciones históricas de Otto Klemperer, está despertando un enorme interés entre los melómanos. Debido a su longevidad, Otto Klemperer (1885-1973) conoció la técnica estereofónica y gracias a ello, las obras grabadas por él al frente de la Orquesta Philharmonia — más tarde New Philharmonia — poseen una alta calidad técnica. Otto Klemperer ha sido sin duda uno de los mejores directores de este siglo. Formaba junto a Wilhelm Furtwängler, Bruno Walter y Arturo Toscanini, entre otros, la que ha venido en llamarse generación de los últimos directores románticos. Cada uno de ellos con personalidad absolutamente propia, tenían en común, esencialmente, un estilo en la forma de trabajar.

Fue alumno de Pfitzner y luego uno de los alumnos predilectos de Mahler, a quien admiraba profundamente. Su repertorio era muy amplio; desde *La Misa o La Pasión según San Mateo* de Bach, Haydn y los clásicos alemanes, hasta Richard Strauss, Mahler — a quien se entregó siempre con fervor — y los

compositores alemanes de su tiempo. Desde 1907 en que dirigió Teatros de Ópera en Alemania, y muy especialmente en el de Berlín, dedicó gran atención a la Nueva Música, motivo por el cual no sólo fue cerrada la Ópera berlinesa en 1931, sino que fue paraguado por el nazismo. En 1933 tuvo que emigrar a los Estados Unidos donde dirigió durante largo tiempo a la Orquesta de Los Ángeles.

A partir de 1939 sufrió un tumor cerebral del que fue operado. A pesar de la importante merma física que le quedó como secuela, logró recuperarse y reanudar su carrera, que se prolongaría hasta un año antes de su muerte, cuando a los 87 años decidió retirarse.

Sus versiones son notables por el rigor y la grandiosidad, huyendo de los excesos románticos de algunos de sus contemporáneos. La *Misa en Si menor* de Bach recién publicada, fue grabada en 1967. La música de Bach alcanza aquí verdadera autenticidad. La versión de Klemperer es profunda y transmite un hondo fervor religioso. El grupo de solistas es de primera calidad, y Klemperer hace sonar a su orquesta y coro con gran maestría.

ODA A LA LIBERTAD

Con rapidez inusitada aparece en el mercado del disco la grabación del concierto con el que se celebró la apertura del muro de Berlín. Fue el pasado 25 de diciembre cuando, a través de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, los países aliados en la II Guerra Mundial y las dos Alemanias se unieron en una gran orquesta para cantar a la libertad.

La idea inicial del pianista Justus Frantz al organizar este concierto contó de inmediato con el entusiasta director Leonard Bernstein para llevarla a cabo el día de Navidad, fecha cargada de símbolos de paz y concordia universal. En el temerario parte miembros de prestigiosas agrupaciones: la Orquesta Sinfónica y Coro de la Radio de Baviera, la Staatskapelle de Dresde, la Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Nueva York y la Orquesta de París, así como miembros del Coro de la Radio de Berlín Oriental y el Coro de niños de la Filarmónica de Dresde.

La grandiosa *Novena* beethoveniana, tan querida por todos, era la partitura más idónea para celebrar la ola de libertad que estaba inundando Europa. Durante mucho tiempo se ha creído que Schiller había escrito primero una *Oda a la libertad* que la censura le hizo cambiar más tarde por la *Oda a la alegría* tal como hoy la conocemos. Aunque existen todavía muchas dudas sobre la autenticidad de esta hipótesis, lo cierto es que la *Novena* se ha convertido en el mejor canto a la libertad en el más universal de los lenguajes.

El concierto fue retransmitido en directo por radio y televisión — aquí también pudimos escucharlo — desde la Schauspielhaus de Berlín Oriental y registrado en vivo en este compacto que comentamos aquí. Apar-

MUSICA



te del interés histórico del concierto, esta grabación corría el riesgo de convertirse en una versión más de una de las obras más registradas de la historia de la música. Trabajar ante tal conglomerado de orquestas y coros era todo un reto para Bernstein. El resultado es magnífico, quíbrala una de sus mejores versiones. Huyendo de la espectacularidad fácil, ésta es una *Novena* sinceramente emocionada pero contenida. Es en el tercer movimiento, interpretado con extrema delicadeza, donde, a nuestro parecer, Bernstein consigue los mejores momentos. Salvo algún pequeño desajuste, propio del directo, el grupo suena muy conjunto y homogéneo. Y es en el cuarto, en la *Oda a la alegría* cuando todos se entregan de verdad: los solistas — June Anderson, Sarah Walker, Klaus König y Jan-Hendrik Rothering — cantan con auténtica emoción, y los coros — enriquecidos con el colorido timbre de las voces blancas — y orquestas, bajo la batuta de Bernstein, se vuelcan al máximo para hacer de ésta una versión lo más sincera y memorable. En suma, una conmovedora *Oda a la libertad*.

María José Fontán, profesora de Música y periodista, ha dirigido el programa *De Música en la Cadena SER* durante los años 1976-82.